



SI COMPARTES TU EXPERIENCIA DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL, SE MULTIPLICA

OBJETIVOS

- Plantear la forma de dar a conocer las propias experiencias vividas de voluntariado internacional.
- Situarnos del lado de los que “empujan” para que el mundo sea más justo y solidario.
- Ofrecer documentación para la sensibilización, la educación para el desarrollo, la formación del voluntariado.
- Informar sobre la labor que realiza VidesSur en estos lugares: proyectos de desarrollo y programa de apadrinamientos.

CONTENIDOS

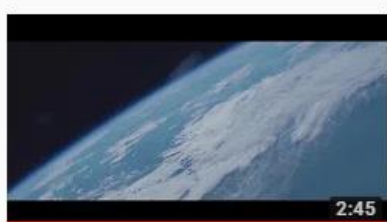
1. Motivados para compartir la propia experiencia.
2. Nuestras aspiraciones
3. En proceso hacia un mundo más justo. Usted está aquí

1. MOTIVADOS PARA COMPARTIR LA PROPIA EXPERIENCIA



*“Partir es, ante todo, salir de uno mismo.
Romper la coraza del egoísmo
que intenta aprisionarnos en nuestro propio yo.
Partir es dejar de dar vueltas alrededor de uno mismo,
como si ese fuera el centro del mundo y de la vida.
Partir es no dejarse encerrar en el círculo de los problemas
del pequeño mundo al que pertenecemos.
Cualquiera que sea su importancia,
la humanidad es más grande,
y es a ella a quien debemos servir.
Partir no es devorar kilómetros,
atravesar los mares o alcanzar velocidades supersónicas.
Es, ante todo, abrirse a los otros,
descubrirnos, ir a su encuentro.
Abrirse a otras ideas,
incluso a las que se oponen a las nuestras.
Es tener el aire de un buen caminante.”*

(Helder Cámara)



“La historia que tú estás formando”

<https://youtu.be/ovvKUho-cHc>

Compartir tu experiencia de voluntariado internacional es importante para muchos que en este momento no pueden acercarse “al otro lado del mundo”. Es un tesoro esa realidad que has tocado con tus manos, que has visto con tus propios ojos, que has pisado con tus pies, que te ha hecho salir de ti mismo. Sin duda, es grande lo que puedes ofrecer a otros. ¿Cómo educar para el desarrollo si no vemos, si no podemos comprender? ¿cómo sensibilizar si nadie nos muestra esa realidad distinta?

Tu experiencia y tu reflexión pueden parecer insignificantes, pero... ¡son tan valiosas para quienes las reciben con un corazón libre de prejuicios, con la disposición de acoger lo que traes! ¿Cómo podemos conseguir que la gente pueda entender lo que estamos intentando contar para que puedan ponerse al lado de los que empujan por un mundo más justo y solidario?

2. NUESTRAS ASPIRACIONES

¿Por qué no dar visibilidad a las realidades de pobreza y desigualdad que nos permiten adquirir otra visión del mundo y sus problemas reales?

¿Es posible que en Cotonou (Benín) nos encontremos a estas niñas que van a la guardería...



...junto a estas otras pequeñas que nunca irán porque tienen que trabajar?



Es posible...

(Reflexión impactante que enviaba Carmen, recién llegada a su destino de voluntariado en Benín. Julio-agosto de 2018)

Vuelta a San José.

Humanidad, vergüenza, solidaridad...

Humanidad es lo que hace falta. Incomprensible se me hace pensar cómo el ser humano es capaz de oprimir o imponer sus ideales por el ansia de poder, de llegar a matar por esa razón. Hacer que madres con sus hijos, jóvenes estudiantes y campesinos en su mayoría, tengan que huir de su país.

No huyen por gusto, os aseguro que a nadie le apetece dejar, por ejemplo, a su marido al otro lado y dormir con tus hijos en el suelo... en el frío cemento... o tampoco le apetece a nadie tener que pedir para poder comer dos veces al día (sí, solo dos, no comen más)...

Creo yo...

Huyen por pensar diferente a un gobierno golpista, por oponerse a la opresión, por defender la libertad...

¿De quién es el mundo? ¿Quién lo escrituró? ¿Quién se cree capaz de arrancar la vida a una persona por su ideología? ¿Quién dice que ideología es superior?

Y ahora viene lo mejor....

Huyes, lo dejas todo... Pero por si no era suficiente, aún quedan otros pocos humanoides (si es que se merecen ese calificativo) que se permiten la licencia y el honor de repudiarte, expulsarte, negarte la entrada y decirte que sobras. Como si fueras mercancía que se compra y se vende... Y ahí es donde creo que viene el fallo; el sistema, el dinero... Nos han hecho mercancía que se compra, se vende, se contabiliza y se elimina.

Pues no, señores, no es así. Hace muchos muchos años todo era un pedazo de tierra unido, que por suerte o desgracia se fue separando. Todos venimos del mismo lugar, personas, simplemente eso, ni hombre ni mujer, solo personas diferentes, y a la vez humanos.

¿Quién nos creemos que somos?

Menos mal, que gracias a Dios, todavía hay bastantes hombres y mujeres buenos. Pero yo hoy me centro en las mujeres, en estas santas mujeres (Hijas de María Auxiliadora) que se la juegan día a día y literalmente os aseguro que se la juegan, por ayudar a estas personas, por darles una oportunidad, por auxiliarlas y darles un bienestar.

Por supuesto que ellas no saldrán en la portada de la prensa amarilla; no importa, las buenas personas no venden, no dan "morbo". Y realmente...

Pensándolo bien, tampoco necesitan salir... Lo llevan haciendo muchísimos años... y lo seguirán haciendo igualmente, sin pedir nada a cambio.

He dicho.

PD: el conflicto internacional del que hablo es del de los nicaragüenses buscando refugio en Costa Rica, aunque podría extrapolarse a cualquier otro país del mundo; España, por ejemplo.

(Kike, voluntario en Costa Rica. Julio-agosto 2018)

Frente a estas y otras muchas realidades...

¿Cuáles son nuestras aspiraciones?

- *Aspiramos a un mundo sin pobreza, hambre, enfermedades ni privaciones, donde todas las formas de vida puedan prosperar; un mundo sin temor ni violencia; un mundo en el que la alfabetización sea universal, con acceso equitativo y generalizado a una educación de calidad en todos los niveles, a la atención sanitaria y la protección social, y donde esté garantizado el bienestar físico, mental y social; un mundo en el que reafirmemos nuestros compromisos sobre el derecho humano al agua potable y al saneamiento, donde haya mejor higiene y los alimentos sean suficientes, inocuos, asequibles y nutritivos; un mundo cuyos hábitats humanos sean seguros, resilientes y sostenibles y donde haya acceso universal a un suministro de energía asequible, fiable y sostenible.*
- *Aspiramos a un mundo en el que sea universal el respeto de los derechos humanos y la dignidad de las personas, el estado de derecho, la justicia, la igualdad y la no discriminación; donde se respeten las razas, el origen étnico y la diversidad cultural y en el que exista igualdad de oportunidades para que pueda realizarse plenamente el potencial humano y para contribuir a una prosperidad compartida; un mundo que invierta en su infancia y donde todos los niños crezcan libres de la violencia y la explotación; un mundo en el que todas las mujeres y niñas gocen de la plena igualdad entre los géneros y donde se hayan eliminado todos los obstáculos jurídicos, sociales y económicos que impiden su empoderamiento; un mundo justo, equitativo, tolerante, abierto y socialmente inclusivo en el que se atiendan las necesidades de los más vulnerables.*
- *Aspiramos a un mundo en el que cada país disfrute de un crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible y de trabajo decente para todos; un mundo donde sean sostenibles las modalidades de consumo y producción y la utilización de todos los recursos naturales, desde el aire hasta las tierras, desde los ríos, los lagos y los acuíferos hasta los océanos y los mares; un mundo en que la democracia, la buena gobernanza y el estado de derecho, junto con un entorno nacional e internacional propicio, sean los elementos esenciales del desarrollo sostenible, incluidos el crecimiento económico sostenido e inclusivo, el desarrollo social, la protección del medio ambiente y la erradicación de la pobreza y el hambre; un mundo en que el desarrollo y la aplicación de las tecnologías respeten el clima y la biodiversidad y sean resilientes; un mundo donde la humanidad viva en armonía con la naturaleza y se protejan la flora y fauna silvestres y otras especies de seres vivos.*

(De la resolución A/RES/70/1 de la ONU “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible”)

¿Desarrollo? Con Educación, por favor - <https://youtu.be/yq02uYOzmfI>



Sin educación, el desarrollo es imposible. La educación es la base del desarrollo.

(...) para alcanzar el objetivo último de la cooperación internacional, que no es otro que tener fecha de caducidad, que no es otro que desaparecer en silencio, con tranquilidad, sin que nadie se dé cuenta, cuando las personas ya no la necesitan porque han tomado las riendas de su vida y son autosuficientes. Para eso hace falta educación.

Así que si os estáis planteando colaborar con una ONG o ya lo estáis haciendo, yo os pediría que, si queréis, que hicierais un ejercicio, que vierais, no sólo el dinero que la ONG maneja, no sólo en qué se está invirtiendo, por supuesto no os fijéis en que sea más o menos famosa o que ponga más o menos fotos. Mirad los proyectos que lleva a cabo, mirad dónde se ejecutan esos proyectos, y ni siquiera, si queréis hacerme caso, os quedéis ahí. Ved esos proyectos quién los ha definido, ¿se han definido desde arriba? ¿se han definido desde abajo? ¿se han definido desde la distancia o se han definido desde el origen? ¿quién está gestionando esos proyectos? ¿la gente de fuera o los que están viviendo en esa zona, que se han criado en esa zona?

Dadles una respuesta a estas preguntas y la ayuda que podáis ofrecer será muchísimo más efectiva y se acelerará un poquito el progreso que llevamos hacia un mundo cada vez más justo.

(Pedro Bandera)

“Me hago a mí mismo, y también a vosotros, una pregunta: ¿Sería exagerado introducir en el lenguaje de la cooperación internacional la categoría del amor, conjugada como gratuidad, igualdad de trato, solidaridad, cultura del don, fraternidad, misericordia? Estas palabras expresan, efectivamente, el contenido práctico del término «humanitario», tan usado en la actividad internacional.

Amar a los hermanos, tomando la iniciativa, sin esperar a ser correspondidos, es el principio evangélico que encuentra también expresión en muchas culturas y religiones, convirtiéndose en principio de humanidad en el lenguaje de las relaciones internacionales. Es menester que la diplomacia y las instituciones multilaterales alimenten y organicen esta capacidad de amar, porque es la vía maestra que garantiza, no sólo la seguridad alimentaria, sino la seguridad humana en su aspecto global. No podemos actuar sólo si los demás lo hacen, ni limitarnos a tener piedad, porque la piedad se limita a las ayudas de emergencia, mientras que el amor inspira la justicia y es esencial para llevar a cabo un orden social justo entre realidades distintas que aspiran al encuentro recíproco.

Amar significa contribuir a que cada país aumente la producción y llegue a una autosuficiencia alimentaria. Amar se traduce en pensar en nuevos modelos de desarrollo y de consumo, y en adoptar políticas que no empeoren la situación de las poblaciones menos avanzadas o su dependencia externa. Amar significa no seguir dividiendo a la familia humana entre los que gozan de lo superfluo y los que carecen de lo necesario.

El compromiso de la diplomacia nos ha demostrado, también en recientes acontecimientos, que es posible detener el recurso a las armas de destrucción masiva. Todos somos conscientes de la capacidad de destrucción de tales instrumentos. Pero, ¿somos igualmente conscientes de los efectos de la pobreza y de la exclusión? ¿Cómo detener a personas dispuestas a arriesgarlo todo, a generaciones enteras que pueden desaparecer porque carecen del pan cotidiano, o son víctimas de la violencia o de los cambios climáticos? Se desplazan hacia donde ven una luz o perciben una esperanza de vida. No podrán ser detenidas por barreras físicas, económicas, legislativas, ideológicas. Sólo una aplicación coherente del principio de humanidad lo puede conseguir. En cambio, vemos que se disminuye la ayuda pública al desarrollo y se limita la actividad de las Instituciones multilaterales, mientras se recurre a acuerdos bilaterales que subordinan la cooperación al cumplimiento de agendas y alianzas particulares o, sencillamente, a una momentánea tranquilidad. Por el contrario, la gestión de la movilidad humana requiere una acción intergubernamental coordinada y sistemática de acuerdo con las normas internacionales existentes, e impregnada de amor e inteligencia. Su objetivo es un encuentro de pueblos que enriquezca a todos y genere unión y diálogo, no exclusión ni vulnerabilidad.

Aquí permitidme que me una al debate sobre la vulnerabilidad, que causa división a nivel internacional cuando se habla de inmigrantes. Vulnerable es el que está en situación de inferioridad y no puede defenderse, no tiene medios, es decir sufre una exclusión. Y lo está obligado por la violencia, por las situaciones naturales o, aún peor, por la indiferencia, la intolerancia e incluso por el odio. Ante esta situación, es justo identificar las causas para actuar con la competencia necesaria.

Lo deseable es que todo esto se tenga en cuenta a la hora de elaborar el Pacto mundial para una migración segura, regular y ordenada, que se está realizando actualmente en el seno de las Naciones Unidas.

El yugo de la miseria generado por los desplazamientos muchas veces trágicos de los emigrantes puede ser eliminado mediante una prevención consistente en proyectos de desarrollo que creen trabajo y capacidad de respuesta a las crisis medioambientales. Es verdad, la prevención cuesta mucho menos que los efectos provocados por la degradación de las tierras o la contaminación de las aguas, flagelos que azotan las zonas neurálgicas del planeta, en donde la pobreza es la única ley, las enfermedades aumentan y la esperanza de vida disminuye.

Deseo que cada uno descubra, en el silencio de la propia fe o de las propias convicciones, las motivaciones, los principios y las aportaciones para infundir en la FAO, y en las demás Instituciones intergubernamentales, el valor de mejorar y trabajar infatigablemente por el bien de la familia humana.”

(Del Discurso del Papa Francisco en la sede de la FAO en Roma, 16 de octubre de 2017, con ocasión del Día Mundial de la Alimentación)

3. EN PROCESO HACIA UN MUNDO MÁS JUSTO.

